

Homily – Holy Thursday - Evening Mass of the Lord’s Supper – April 6, 2023

Ancient peoples searched for explanations that would give meaning to their lives. Through symbolic celebrations – connected with nature and the seasons – they sought for a language to express supernatural realities for which they had some intuition. Thus, the apparent chaos of life found its explanations beyond the obvious. In this way, the Holy Spirit was preparing the ground in the hearts of men so that one day they would recognize the full revelation of the Son of God among them, the beginning and end of everything.

When spring arrived, the ancient nomadic shepherds had to start their journey with their cattle in search of new pastures. That sense of departure became an oral tradition for the people of Israel captive in Egypt. The offering of the spotless lamb and its blood was a symbol of the hope that their liberation represented.

Homilía – Jueves Santo, Misa vespertina de la Cena del Señor – 6 de abril de 2023

Los pueblos primitivos buscaban explicaciones que le dieran sentido a sus vidas. Mediante celebraciones simbólicas, conectadas con la naturaleza y las estaciones, iban buscando un lenguaje para expresar realidades sobrenaturales que intuían. Así, el caos aparente de la vida encontraba sus explicaciones más allá de lo evidente. De ese modo, el Espíritu Santo iba preparando el terreno en los corazones de los hombres para que un día reconocieran la revelación plena del Hijo de Dios entre ellos, principio y fin de todo.

Al llegar la primavera, los antiguos pastores nómadas debían iniciar su recorrido con su ganado en busca de nuevos pastos. Ese sentido de salida se convirtió en tradición oral para el pueblo de Israel cautivo en Egipto. La ofrenda del cordero sin mancha y de su sangre, era símbolo de la esperanza que representaba su liberación.

The lamb paid the price with its life, and its blood sealed their doors against death. The sacrifice of the lamb opened a new path for them. The chosen people were freed from slavery after the passage of the Lord. The celebration that occurs when the flowers bloom thus acquires a deeper meaning that connects them with their historical roots and opens up a future of hope.

“Precious in the eyes of the LORD is the death of his faithful ones. I am your servant, the son of your handmaid; you have loosed my bonds. To you will I offer sacrifice of thanksgiving...” (Ps). Could we offer the Lord anything worthy of him? The only worthy sacrifice is the sacrifice of the Lamb of God. In light of Christ’s sacrifice we realize that the Father has prepared our salvation from the beginning of time. The Holy Spirit prepares our hearts so that we can be liberated by lifting the cup of salvation and calling upon the name of the Lord (Cf. Ps).

El cordero pagaba el precio con su vida y su sangre sellaba sus puertas contra la muerte. El sacrificio del cordero les abría un nuevo camino. El pueblo elegido fue liberado de la esclavitud después del paso del Señor. La celebración que ocurre cuando florecen las flores adquiere así un significado más profundo que los conecta con sus raíces históricas y les abre un porvenir de esperanza.

“A los ojos del Señor es muy penoso que mueran sus amigos. De la muerte, Señor, me has librado, a mí, tu esclavo e hijo de tu esclava. Te ofreceré con gratitud un sacrificio e invocaré tu nombre...” (Sal). ¿Pero qué podríamos ofrecerle nosotros al Señor que fuese digno de él? El único sacrificio digno es el del Cordero de Dios. A la luz del sacrificio de Cristo nos damos cuenta de que el Padre preparó nuestra salvación desde siempre. El Espíritu Santo nos prepara el corazón para que podamos ser liberados al levantar el cáliz de salvación e invocar el nombre del Señor (Cf. Sal).

“He chose us in him, before the foundation of the world, to be holy and without blemish before him. In love he destined us for adoption to himself through Jesus Christ, in accord with the favor of his will...” (Eph 1, 4-5). The memorial of the sacrifice of the Body of Christ, and the chalice of the new covenant sealed with his blood, deeply root us in the history of the People of God since Adam and Eve, and open up a brilliant horizon for us. The Lamb of God has offered himself as the price of our liberation, which is verified every day through the works that we offer through his mediation. Our freedom allows us to offer ourselves together with Him through service to his Sacrifice, and to the good of our neighbor.

The Passover that the Lord celebrated with his disciples in the upper room marks the beginning of our exodus from the slavery of sin into the promised homeland in heaven.

“El nos eligió en Cristo antes de la creación del mundo, para ser santos e inmaculados ante él. Movidos por su amor, él nos destinó de antemano, por decisión gratuita de su voluntad, a ser adoptados como hijos suyos por medio de Jesucristo...” (Ef 1, 4-5). El memorial de la entrega del cuerpo de Cristo y el cáliz de la nueva alianza sellada con su sangre, nos arraigan profundamente en la historia del Pueblo de Dios desde Adán y Eva, y nos abren un horizonte brillante. El Cordero de Dios se ha ofrecido a sí mismo como precio de nuestra liberación, que se verifica todos los días mediante las obras que ofrecemos por su mediación. Nuestra libertad nos permite ofrecernos juntamente con él a través del servicio a su Sacrificio y al bien de nuestro prójimo.

La Pascua que el Señor celebró con sus discípulos en el cenáculo marca el inicio de nuestro éxodo desde la esclavitud del pecado hacia la patria prometida en el cielo.

However, the journey begins with our collaboration and participation in building the communion of the new People of God. Our duty to give common witness to our liberation is our shared path towards full communion. We celebrate our liberation with our humble service to humanity, strengthened with the food of eternal life.

May the witness of dedication to the synodal path of communion – which Pope Francis has given us in these last 10 years – serve as a guide. As he said in his first appearance on the balcony of Saint Peter’s Basilica, the Local Church of Rome – of which he is the visible head – presides in charity over all the Churches.

Our Lady of Guadalupe, help us to take advantage of the food of the Paschal Lamb, to be worthy of being called your children together with him.

Sin embargo, el recorrido inicia mediante nuestra colaboración y participación en la edificación de la comunión del nuevo Pueblo de Dios. Nuestro deber de dar testimonio común de nuestra liberación es el camino compartido hacia la plena comunión. Celebramos nuestra liberación con nuestro servicio humilde a la humanidad, fortalecidos con el alimento de la vida eterna.

Que el testimonio de entrega al camino sinodal de la comunión, que nos ha dado el Papa Francisco en estos últimos 10 años, nos sirva de guía. Como dijo en su primera aparición en el balcón de la basílica de san Pedro, la Iglesia Local de Roma, de la que él es cabeza visible, preside en la caridad a todas las Iglesias.

Santa María de Guadalupe, ayúdanos a aprovechar el alimento del Cordero Pascual para ser dignos de ser llamados hijos tuyos juntamente con él.